

UN INDICADOR INDIRECTO DE LA ANSIEDAD PREQUIRURGICA EN
PACIENTES PEDIATRICOS

J. Moix Queraltó

Universidad Autónoma de Barcelona

Artículo publicado en: Pediatría.

Año: 1997

Volumen: 17/280

Página: 48

Si deseas una separata de este artículo o cualquier información sobre el mismo, la dirección para correspondencia es:

Jenny Moix Queraltó

Area de Psicología Básica

Apartado 29

08193-Bellaterra (Barcelona).

E-mail: jenny@sumi.es

Tel: 935813176

Fax: 935813329

Fecha de envío: 23 de mayo de 1997

La ansiedad prequirúrgica de los pacientes pediátricos y de sus progenitores incide en gran medida en la adaptación posthospitalaria de los primeros. Esto es, cuanta más elevada es la ansiedad antes de la operación, más probable es que los niños sufran problemas emocionales y conductuales una vez dados de alta (ex: eneuresis, trastornos en el sueño, agresividad, etc.)¹. Por tanto, evaluar la ansiedad para predecir qué niños tienen más probabilidades de sufrir estos trastornos se convierte en una tarea necesaria. Sin embargo, la evaluación de la ansiedad suele requerir una disponibilidad de tiempo muchas veces mínima en el contexto hospitalario. Otro inconveniente de la evaluación de la ansiedad es que normalmente se registra preguntándole al paciente o en algunos casos a su progenitor directamente por la misma, lo cual en algunas ocasiones puede producir cierta incomodidad. Por ello, poseer un indicador indirecto de la ansiedad, rápido de registrar, facilitaría en gran medida la evaluación de la misma. En un estudio llevado a cabo con 100 pacientes pediátricos con edades comprendidas entre los 3 y 12 años que debían someterse a cirugía menor, estudiamos la relación entre la pregunta "¿le ha resultado difícil hablar con su hijo acerca de la operación y la hospitalización?" (la respuesta de la cual se registraba en una escala de cinco puntos -1 nada, 2 poco, 3 moderadamente, 4 bastante y 5 mucho-) y 4 instrumentos que evaluaban tanto la ansiedad como las preocupaciones prequirúrgicas de padres e hijos.

Estos instrumentos fueron 2 escalas del 0 al 10 donde los padres debían indicar el grado de ansiedad propio y el de sus hijos. Y dos cuestionarios, en el primero se preguntaba a los padres en qué medida se habían preocupado sobre diferentes aspectos de la intervención y la hospitalización (ex.: anestesia, convalecencia, etc.) y en el segundo sobre las preopaciones de sus hijos (ex.: inyecciones, separación de los padres, etc.). Los resultados indicaron que la pregunta correlacionaba de forma estadísticamente significativa con los 4 instrumentos. Esto es, aquellos padres que se puntuaban a ellos y a sus hijos como más nerviosos y preocupados eran los que encontraban más difícil hablar con sus hijos respecto a la intervención y la hospitalización (tabla 1).

Tabla 1: relación entre el estado emocional de padres e hijos y la dificultad de los padres para hablar con sus hijos sobre la operación y la intervención

	Ansiedad		Preocupación	
	Padres	Hijos	Padres	Hijos
¿le ha resultado difícil hablar	r=.25	r=.21	r=.16	r=.27
con su hijo respecto...?	p=.006	p=.01	p=.05	p=.005

Por tanto, si queremos realizar una primera aproximación al conocimiento del estado emocional global de padres e hijos lo podemos conseguir de una forma indirecta, discreta y rápida con esta sencilla pregunta que se puede introducir de forma muy natural en cualquier conversación.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado gracias a la ayuda PB 94-0700 de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT).

Referencias

- 1.- Lumley MA, Melamed BG, Abeles LA. Predicting children's presurgical anxiety and subsequent behavior changes. J Pediatr Psychol 1993; 18; 481-497.